

ÉTICA & DEONTOLOGÍA EN LA FORMACIÓN UNIVERSITARIA

Kenny Guzmán Huayamave









Ética & Deontología

En la Formación Universitaria

Kenya Guzmán Huayamave



Ética y Deontología en la formación universitaria.

Mg. Kennya Verónica Guzmán Huayamave

La autora ejerce la calidad de docente de la Universidad Laica VICENTE ROCAFUERTE de Guayaquil.

De esta edición:

Universidad Laica VICENTE ROCAFUERTE de Guayaquil, ULVR © 2021

Av. de las Américas #70, frente al Cuartel Modelo

Guayaquil, Ecuador

PBX: (00-593-4) 259-6500

www.ulvr.edu.ec



edilaica@ulvr.edu.ec

Av. de las Américas #70, frente al Cuartel Modelo

Guayaquil, Ecuador

PBX: (00-593-4) 259-6500, extensión 195

Ética y Deontología en la formación universitaria.

Primera Edición: 11 de febrero de 2021

ISBN: 978-9942-920-85-0

Derechos de autor: GYE-011899

Depósito Legal: GYE-000305

Tiraje: 100 ejemplares

Desde la
Cátedra **20**

Clasificación UNESCO:

71 Ética.

7102 Ética de Individuos.

710202 Códigos de Conducta Ética.

Palabras clave:

Ética, Deontología, Enseñanza superior.

Key words:

Ethics, Deontology, Higher education.

Diseño y diagramación: Econ. Patricia Navarrete Zavala / lnavarretez@ulvr.edu.ec
Portada: Dis. Gráf. Andrés Avilés Zavala / aavileszav@ulvr.edu.ec

El contenido de este libro puede ser utilizado, citando la fuente, de acuerdo a las Normas APA 7a. edición:

Guzmán, K. (2021). *Ética y Deontología en la formación universitaria* [Desde la Cátedra 20]. Editorial ULVR.

Consejo Editorial de la Universidad Laica VICENTE ROCAFUERTE de Guayaquil

Ph.D Aimara Rodríguez Fernández, *Rectora*

Ph.D Sonia Guerra Iglesias, *Vicerrectora Académica de Investigación, Grado y Posgrado*

Ph.D Rolando Villavicencio Santillán, *Vicerrector Administrativo*

Ph.D Rafael Iturrealde Solórzano, *Decano de la Facultad de Administración*

Mg. Diana Almeida Aguilera, *Decana de la Facultad de Ciencias Sociales y Derecho*

Mg. Georgina Hinojosa Dazza, *Decana de la Facultad de Educación*

Mg. Álex Salvatierra Espinoza, *Decano de la Facultad de Ingeniería, Industria y Construcción*

Ing. Com. Alfredo Aguilar Hinojosa, *Director del Dpto. MKT y Relaciones Públicas*

Econ. Patricia Navarrete Zavala, *Coordinadora de la Editorial ULVR*

Queda rigurosamente prohibido, sin la autorización escrita de los titulares del Copyright, bajo las sanciones establecidas en leyes, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, y la distribución de ejemplares de ella mediante alquiler o préstamo públicos.

® DRA imágenes tomadas de Internet.



Ética & Deontología

En la Formación Universitaria

Kenya Guzmán Huayamave





Dedicatoria

A los docentes universitarios que apuestan a ser éticos y claros en sus compromisos con la sociedad descubren en sus estudiantes, la oportunidad de entregarse con ellos y para ellos en la práctica de una pedagogía humana.





Índice

Presentación	17
Introducción	19
Capítulo 1	
Ética y Moral	
Ética y Moral	25
Significado de Ética y Moral	28
Orígenes	30
Relación Ética-Moral	32
Características de la ética	32
Características de la moral	32
Aspectos básicos de la moral	33
Ejercicios para desarrollar la conducta moral	34
Manejo de introspección	34
Ejercicio de identificación intrínseca en su misión para escribir su sentir ético	36
Inventario de objetivos	36
Criterios de evaluación	36
Recuerde en su gestión diaria	37

Capítulo 2

Deontología Ética

Deontología Ética	41
Relación entre Deontología y Ética	43
Ética Profesional	44
Comparación Ética Deontológica	46
Perfil del profesional ético	50
Educar en la libertad responsable	50

Capítulo 3

El estudiante universitario como centro de formación ética

El estudiante universitario como centro de formación ética	57
¿Cómo se motiva un estudiante universitario para vivir con ética?	61
El docente universitario y su educación en valores	65
La Universidad en la formación de profesionales íntegros	69
Normas de convivencia profesional	72

Capítulo 4

Aplicación de la Ética Profesional

Presentación de resultados del proyecto semillero de la carrera de Educación Inicial de la ULVR	77
Resultados de la encuesta aplicada a 65 estudiantes del semestre	81
Guía de trabajo presentada en el proyecto semillero	88
Resultados de las entrevistas a los docentes y estudiantes de la carrera de Educación Inicial	90
Resultados esperados y posibles beneficiarios	91
Conclusiones y Recomendaciones	92

Bibliografía 94

Anexos 99



Presentación

El presente libro es el resultado de la investigación del proyecto semillero *Formación Ética Universitaria* que se llevó a cabo en el 2017 ciclo A, en la carrera de Educación Inicial de la Universidad Laica VICENTE ROCAFUERTE de Guayaquil; con su escritura, se pretende motivar a que se abran diálogos académicos y reflexiones constantes –en los escenarios privilegiados en el arte de la ética– a la vez que muestra en sus acciones el rostro de su humanidad y del esfuerzo de sus actores de iniciar con la práctica de virtudes morales para asumir el reto de ser íntegro.

Es evidente que al hablar de ética se necesita estar convencido de ir contracorriente para no caer en la endemia social. Por consiguiente, la formación de una conciencia ética –que ciertamente inicia en las familias– a nivel de las universidades, tiene un reto mayúsculo. De suerte que, cada estudiante tiene en sus manos el cultivo de una conducta que inicia su viaje en la colaboración de la recomposición de la sociedad, siendo coherente en su accionar con sus principios y valores.

El docente universitario, es una figura importante para que desde su testimonio incentive al estudiante a la entrega de una labor académica comprometida con la calidad y calidez de sus acciones. ¿Cómo explicar la garantía de un profesional realizado con los fundamentos éticos y morales en su vida?

Desde luego la respuesta es clara y puntual: Solo es posible que las universidades aseguren la formación que requiere el contexto, en la medida en que los estudiantes cuenten con las experiencias de aprendizaje que promuevan espacios integradores para aunar esfuerzo y las áreas de saber apunten a que el estudiante sea un profesional que, a la par de su capacidad cognitiva tenga sus valores como identidad.

Los fundamentos teóricos son la esencia de los contenidos de la Ética Profesional frente a la visión del mundo, que la impulsa a asumir un rol crítico, con conciencia ética en la práctica de las virtudes morales.

La metodología presenta información sustancial con los constructos teóricos y la aplicación de encuestas a estudiantes y docentes para el análisis de datos de la familia y comunidad. Finalmente, las entrevistas a docentes y estudiantes aportan en las competencias profesionales y propician la eticidad en las acciones.



Introducción

"Me muevo como educador porque primero me muevo como persona."

Paulo Freire

A la luz de la investigación, los procesos humanos son el interés permanente de trabajo y se imparte en las responsabilidades académicas, estrategias y teorías que invitan a que los espacios pedagógicos sean un escenario analizado en miras del trabajo integral y de alta dirección en el trabajo de la docencia.

Con esta mirada, los principios necesarios para la formación universitaria, demandan cambios estructurales en una sociedad que pone a prueba la eticidad del profesional.

El Código Ético de la ULVR en sus artículos 47 y 48, lo refieren:

Art. 47.- Formación en valores de los estudiantes.- Los docentes e investigadores son los principales responsables de la “formación integral” de los estudiantes, la cual se debe construir a partir de los principios y valores éticos expuestos en este Código, como parte de la orientación fundamental

dada para los perfiles profesionales, contenidos científicos, tecnológicos y humanísticos y dentro de una labor académica comprometida con el ejemplo y la demostración diaria, donde prevalezcan actitudes de equidad, franqueza, transparencia y honestidad.

Art. 48.- Rol ético de los profesores.- Los profesores de la Universidad, a través de las instancias académicas y de prevención ética, son los responsables de impulsar una reflexión crítica sobre la práctica en valores; la defensa de la autonomía; la rigurosidad científica y la complejidad del conocimiento, enfocados hacia el fortalecimiento de las competencias profesionales como ejes de una labor cotidiana de calidad; hacia la consolidación de espacios de interaprendizaje donde la investigación se convierta en el recurso metodológico didáctico fundamental para el desarrollo académico, profesional, ético y social de los nuevos profesionales.

Todo texto debe despertar curiosidad, pero sobre todo que el contenido sea revisado con un espíritu esperanzador y positivo para que el estudiante de estos tiempos sea fortalecido en sus valores y con valentía enfrente las propuestas de una sociedad que necesita ver una realidad que no sea alterada a los principios antropoéticos. Con seguridad todo este bagaje de información ponen al lector frente a reflexiones necesarias, no sólo con una lectura amena sino a la búsqueda de la trascendencia en todas las acciones, pensando que toda buena obra alegra un camino generacional y robustece su eticidad, como el galardón de un aprendizaje que da luz y aumenta el acervo de conocimientos.

Dejo en la secuencia de la lectura considerar saberes que son trascendentales en la práctica educativo-crítica de la formación ética en la docencia y se distribuyen en los cuatro capítulos que conforman esta obra.

El primero, muestra la relación ética con el fundamento moral para que guíen al ser humano en un sentido práctico.

En el segundo, la deontología ética enseña el deber de las normas morales y corresponde el obrar al análisis de un código predefinido.

El capítulo tercero muestra como la deontología profesional es de sumo interés para asegurar una elevada responsabilidad social, y a su vez poder equilibrar y armonizar el estilo de la vida moral y el alto nivel de exigencia profesional en lo laboral.

El cuarto, muestra la aplicación de la ética profesional en el resultado semillero y pone de relieve que la ética es ese valor inamovible para asegurar una práctica saludable.



Capítulo 1

Ética y Moral





Capítulo 1

Ética y Moral

La práctica de la ética, es uno de los desafíos que todo profesional tiene que considerar como objetivo primordial en su vida. Por lo que, el proceso de enseñanza demuestra que ante la complejidad de las situaciones escolares; los actores educativos desde la óptica didáctica deben reflexionar con detenimiento, en las respuestas que desencadenan en los espacios del saber. Ahí se gesta el desarrollo del profesional y pone de manifiesto sus principios y valores. Al respecto se plantea que esta confrontación entre la teoría y práctica definen a la ética como una disciplina filosófica que estudia los principios de la praxis humana de forma individual y colectiva. Prieto y Zambrano (2014) sostienen:

La ética se refiere al estudio de las costumbres humanas, basadas en la moralidad. La ética no es natural del hombre, es una conquista del mismo a través de su vida. Es un conjunto de hábitos de los cuales el hombre se apropiá, modificando su naturaleza. (p. 138).

Por lo que, el abordar el tema de ética ha sido para la humanidad afirmar que la norma del pensamiento y el cumplimiento del deber forma parte del análisis de toda una generación, ya que al hablar de ética o moral se asume como una decisión personal, pero a la vez involucra a la convivencia de los seres humanos. García (2010) señala que la ética establece normas y preceptos que direccionan su propia actuación y por su parte la moral analiza el efecto de estos valores y la forma como se ven influenciados en

la libertad de la persona y garantizar una buena relación. De este modo, la autora recoge pensamientos y comportamientos que se comunican en los escenarios áulicos y dejan una huella significativa en el profesional que evalúa los más bellos discursos con las coherencias de una práctica.

La ética profesional en el ámbito universitario es un pilar fundamental para analizar el ser, el saber, el saber hacer y el saber convivir.

Por todo ello, la mayor controversia de la ética profesional está en la práctica docente cuando se imparte la asignatura y más allá de los contenidos científicos, debe incidir la moral de los estudiantes entre los objetivos educativos y los cognitivos. Es así como los estudiantes de los novenos semestres reciben con asombro la materia por todo el vocabulario filosófico de la vivencia moral. Y es que la ética existe porque existe la moralidad, aunque en las universidades se hable de ética profesional, está en dependencia de la moral del docente. Por ello la revisión del testimonio del docente será evaluado con la lupa más exigente y prolífica que son las miradas de los estudiantes.

La sociedad espera que cada miembro en la comunidad universitaria, en especial el docente, sea un miembro con eticidad para asegurar que la calidad humana que se exige a los estudiantes sea asegurada con la fidelidad y coherencia de vida. Santos (2016) señala que esta reflexión se comprende desde la propia actividad pedagógica, para que la acción educativa sea un bien pensado en primer lugar en las necesidades de los estudiantes; además, la mirada holística mueve al docente a una posición que ofrezca acciones de mejora continua. Todo este esfuerzo tiene sentido en la medida que las normas morales y el cuidado ético promueva una autorreflexión entre sí.

Confirmando los anteriores fundamentos, corrobora que la formación ética del estudiante es el desafío en la cotidianidad del proceso de enseñanza, y los recursos no se agotan frente al docente comprometido

con su humanidad. En definitiva, todos los días el docente universitario debe preguntarse: ¿Por qué es necesario discernir las acciones y sus consecuencias? Y es que en la medida en que se comprende la intencionalidad de la presencia del docente en el marco educativo, se involucra con mayor acento en su rol ético y moral como realidades que se complementan en un diálogo productivo para el cuerpo social e individual.

Significado de Ética y Moral

El motor de la ética es hacer el bien y buscar la felicidad en cada actividad que realiza para sentirse identificado con su humanidad. Vivir con ética conduce a interrogarse: ¿Qué debo hacer para ser feliz? Y la respuesta del hombre, recuerda que la mirada jamás debe apartarse de su objetivo diario, *debo ser ético*. No hay título más grande que ser un profesional ético y dar testimonio de su valía en la sociedad.

Además, hablar de Ética y Moral son dos temas que no se pueden separar y a pesar que muchas son las ocasiones se confunden su significado, es muy importante que en todo ámbito la persona demuestre que son sus principios, su mejor valedor para recordar al mundo que antes de competir con los demás, deberá luchar todos los días con las situaciones que causan conflictos internos y florece a partir de las virtudes que se pongan de manifiesto en la práctica.

Todos los movimientos creados en este sentido, buscan que en la formación universitaria esté de manifiesto aspectos éticos y morales. Al respecto en este mismo orden de ideas para Lúquez et al. (2014) consideran que:

Se impone, entonces a las universidades, abordar con criterio de excelencia académica la práctica esencial de la proyección social estudiantil, no como imposición ideológica, sino como propuesta de un camino de búsqueda para navegar con acierto las aguas turbulentas de los últimos tiempos (crisis permanentes de tipo socio-económicas, políticas, familiares, inseguridad personal, jurídica, incomprendión, conflictos; entre otros) y despertar la vocación humana más profunda y sensible; la de amar y servir desmedidamente en el ejercicio profesional futuro. (p. 123).

En consecuencia, como lo reiteran estos autores, el compromiso de la formación ética en los estudiantes universitarios, es una práctica

transversal de valores humanos en un proceso académico que implica la comunidad educativa a ser coherente y consistente con sus obras. En este camino la formación integral del ser humano es una necesidad que orienta a un crecimiento humano y debilita las rutinas irreflexivas. Como se aprecia, el cuidado por lo que se comunica es una necesidad que refuerza realidades científicas y cotidianas desde la apertura a los problemas externos y ratifican una exigencia permanente en la convivencia humana. En esta perspectiva, la eticidad es un requerimiento de vital importancia para que impulsen la calidad humana en el ejercicio profesional. Martínez et al. (2002) en esta línea refieren que:

Estamos en un mundo en el que el desarrollo de estas dos dimensiones es tan necesario como aprender a leer y a escribir. Social y culturalmente nuestra sociedad necesita personas hábiles en la construcción de valores, en saber organizar su mundo para ser protagonistas y dueñas de sus acciones, y entrenadas en el ejercicio de la responsabilidad que les corresponde al ser conscientes de que son ellas las que están decidiendo sobre su comportamiento. (p. 27).

Cuanto bien se ofrece en la formación universitaria al tener presente que la responsabilidad parte consigo mismo para poder alzar la mirada y dar el fiel testimonio para que se cumpla con la integridad que requiere.

Orígenes

La palabra Ética viene del griego *ethos* que significa *modo de ser*. Estos vocablos se los pueden diferenciar considerando los siguientes criterios:

Ética: Es el estudio teórico de todas las normas, principios, reglas, leyes que rigen el marco básico del comportamiento del ser humano. (Torres, 2014).

Moral: Corresponde al estudio práctico que orienta de forma científica, las costumbres. El quehacer ético en nuestra época, da reflexiones de la moralidad y se cimienta a la luz de los fines y por ello la relación con la filosofía. El hombre ético crece en libertad y su voluntad es firme en sus principios y valores para que no renuncie de modo alguno a lo que considera verdad.

La ética tiene su raíz en la naturaleza humana y el obrar está relacionado con su humanidad y sólo el hombre tiene la capacidad de ser ético, ninguna otra especia podrá responder a la altura de la dignidad de su especie.

Esa capacidad única de actuar conforme a su capacidad de poder realizar un juicio de valor y con ello determinar lo bueno de lo malo, lo justo de lo injusto, lo real de lo aparente, será la capacidad intelectual que pone de manifiesto, la forma como el ser humano responde ante los posibles desafíos.

El concepto de ética resalta la libertad del ser humano para que pueda elegir el camino y en su accionar libre decida sus juicios éticos para actuar en su contexto. Angulo (2008) lleva a la reflexión en temas como el aborto, sexualidad, justicia, entre otros, y menciona que basta un momento para considerar que todos resultan prácticamente imposibles abordar esas cuestiones únicamente con argumentos científicos ya que tarde o temprano van aparecer las consideraciones éticas o morales. Todo esto ya encierra un lenguaje ético.

Uno de los grandes problemas que ha tenido que enfrentar la ética es la gran variedad de grupos y cada uno con intereses diferentes, lo que implica que la persona como ser social debe relacionar sus acciones con la sociedad.

Relación Ética-Moral

Características de la ética:

- Es normativa, teórica y señala en detalle los códigos que son aceptados en la sociedad.
- Las normas éticas se desarrollan a través de la reflexión individual.
- La ética se rige por el componente intelectual.
- Tiene sus elecciones de forma voluntaria y consciente para tomar sus decisiones.
- Es aplicada de forma universal.

Características de la moral:

- Es práctica y determina las conductas que define los comportamientos que son beneficiosos.
- Las reflexiones de la ética en la persona pueden influir en la moral de un colectivo de personas.
- La moral es determinada por la cultura.
- Las normas morales actúan desde el exterior o desde el inconsciente en la medida en que nos movemos en un grupo.
- Es particular en la medida en que la moral esté influenciada por la corriente relativista.

Aspectos básicos de la moral

Alcanzar la autonomía moral es uno de las interpretaciones que se plantean en el resultado de una identidad personal, a través del cual, la persona cimienta su ética en términos de la jerarquización de valores, y la integración social afectiva en forma autónoma. Así la identidad de la persona está acorde con la humanidad. Por lo tanto, la conducta moral se encuentra sujeta en la libertad del hombre en referencia a su conciencia frente a un comportamiento que deba ser.

Es así como cada profesión, o actividad que desempeña una persona, tiene implícito un alto nivel de exigencia en el ejercicio de su oficio de forma eficiente, y en su reflexión práctica estén presentes los códigos morales para asegurar el cumplimiento de las normas o leyes que rigen en su naturaleza.

Del orden interno del ser humano, asegura una praxis en coordinación entre el pensamiento, acción y la palabra. Por ello, hay un llamado permanente para el análisis de lo que se piensa y con ello la comprensión de lo que prevalece en la existencia.

Ejercicios para desarrollar la conducta moral

Manejo de introspección

La introspección es el acto de examinarse por dentro frente a los comportamientos para evaluar el objetivo de los propósitos que tiene la persona.

La capacidad de observar, analizar y reflexionar las vivencias en un mundo tan complejo, es ante todo una necesidad para hacer un camino que asegure un bienestar pleno.

La honestidad es un valor básico para asegurar que la experiencia de la introspección tenga la credibilidad en la profundidad, intimidad y la certeza de lograr una transformación permanente en la conciencia humana. Por lo tanto, ponerse frente a cualquier situación para ser analizada, conduce la vida en la armonía de sus valores y en la lucha para cambiar su estilo de vida.

El verdadero cambio se batalla desde el interior para:

- Conocer fortalezas y debilidades que se tiene frente a un comportamiento.
- Fomentar la seguridad que se requiere para asegurar la meta
- Tener el control emocional que se requiere para hacerle frente a los problemas con la asertividad que se requiere.
- Crear el mundo exterior con las cartas más altas que tenga la persona para anteponer los miedos y tener un enfoque optimista a los conflictos.
- El mundo cambia con las obras que evalúa en su entorno.

La conducta moral pone de manifiesto que la persona sepa hacer silencio, anteponer a la palabra, el objetivo y mostrar los niveles de madurez en

las respuestas que entregue a su entorno. Cualquier problema no debe hacer que la persona pierda su horizonte; al contrario, las pruebas que enfrente deben ser espacios de aprendizaje para que pueda analizar con detenimiento de lo que es capaz de hacer para mantenerse fiel a sus principios.

La lucha diaria requiere. La calidad moral le pertenece a la acción con independencia de nosotros, y nuestro sentido moral la percibe sin ayuda de nuestra voluntad.

Cuando se observa la acción no se puede evitar tener alguna sensación al respecto; como los demás sentidos, el sentido moral funciona de manera espontánea e instantánea.

Por ello en el laberinto de los razonamientos, da rienda suelta a las pasiones que atan y autodestruyen de forma incesante y cuando la persona logra escuchar la voz de su naturaleza humana, descubre las verdades del principio de la moralidad que tiene que aprender a reconocerla y se concluye en la necesidad de generar espacios de introspección y la voluntad que debe prevalecer sobre el bien común.

Para pensar:

Del filósofo suizo J. J. Rousseau (1712- 1778): “¿De dónde tomo yo mis reglas de conducta? Las encuentro en mi corazón. Lo que siento que es bueno, es bueno. Lo que siento que es malo, es malo. La conciencia es el mejor de los casuistas.” (Rayoly Series, s. f.).

Buscar hacer el bien, debe ser el sentir de cada persona que sabe que en su libertad puede obrar mal pero su sentido de responsabilidad consigo y la sociedad, le indica hacer siempre el bien.

Ejercicio de identificación intrínseca en su misión para escribir su sentir ético

Inventario de objetivos

Estimado: La presente encuesta es un importante instrumento para fortalecer coherencia y responsabilidad ética. Debe marcar de acuerdo con la siguiente escala: 1: Siempre; 2: Casi siempre; 3: No siempre.

Criterios	1	2	3	Observaciones
¿Cada día revisa sus objetivos en todas las actividades que realiza con los valores éticos sociales?				
¿Considera que debe portarse siempre con los demás como se comportan con usted?				
¿Actúa en función de hacer el bien?				
Maneja el silencio antes de la palabra en sus relaciones interpersonales.				
Cuando el tiempo pasa y quedan los recuerdos.				
¿Usted se siente contento con lo que entrega?				
¿Considera importante el trabajo en equipo para demostrar sus competencias en la vida?				
¿Es usted una persona que aporta en la sociedad?				
¿Cuida su imagen de forma integra?				
Examina sus acciones al término de cada día				

Criterios de evaluación

Las respuestas que se ubiquen en numeral 1 significa que existen reflexiones en sus valores ético morales y a mayor distancia de esta ubicación, se analiza la necesidad de prestar mayor atención en sus comportamientos.

Recuerde en su gestión diaria:

- Ser feliz con sus proyectos diarios.
- Enfrente sus miedos para que la vida recobre el sentido ético.
- Las acciones tienen valor en la medida en que se cruza el túnel de cada día con la serenidad de que sus valores son su carta alta para enfrentar lo incierto.



Capítulo 2

Deontología Ética





Capítulo 2

Deontología Ética

Reflexionar en los códigos éticos y morales llevan a evaluar la ética profesional o deontología como la ciencia de la moralidad. Su objetivo permite establecer los deberes que tiene el profesional en la puesta de la excelencia. Deontología es un término introducido por Jeremy Bentham en su obra Deontología o ciencia de la moral y surge en el ámbito profesional para alcanzar unos fines. Ruiz (2014) refiere que:

El objeto de estudio de la Deontología son los fundamentos del deber y las normas morales. Etimológicamente el término Deontología equivale a un “Tratado del Deber” ya que está constituida por dos palabras griegas: “deontológico”, genitivo de deon, ‘logos’ que significa deber de, y discurso o tratado; se aplica a los deberes de una Profesión. Es la Ética aplicada a una disciplina. (p. 6).

Además, se lo puede analizar como la ética desde una perspectiva aplicada y las tareas que el profesional debe realizar tienen que enfrentarse con los desafíos que cada disciplina encierra para manejar los actos buenos con las exigencias ético-racionales.

El ser universitario tiene un compromiso que debe ir de la mano con la misión y visión del perfil de la carrera y en suma acorde a los colectivos que involucran el espíritu universitario. Y es que sentirse parte de un lugar, lleva al estudiante a involucrarse en los procesos de forma natural

y entra en sintonía con el espacio ético y lo moral. Expresa así, la empatía con todo el saber que despliegan las puertas de la hermandad.

La universidad cobija a la comunidad educativa y para entender los deberes que se tienen que cumplir en el alma mater, requiere la conciencia del mundo y de la colaboración individual en la construcción de un actuar con responsabilidad; nadie puede ni debe escapar de su presencia con el mundo de los otros, para instaurar la necesidad ética que se torna un valor que clama la humanidad.

Sin embargo, cuando se habla de ética, marca la naturaleza humana al desarrollar en la tarea moral: manejo de libertad, forjar el carácter, los hábitos que, orientados en las virtudes, hacen que la persona se aleje de los vicios para consolidarse los fundamentos de la afectividad y poner de manifiesto las destrezas interpersonales, intrapersonal, socio grupal.

Relación entre Deontología y Ética

El ejercicio profesional es regulado por el código de Ética y Deontología para determinar el comportamiento de toda persona dentro de un grupo organizado. La *Ética* entonces orienta el *Modo de Ser* y la *Deontología* es el *Modo de Hacer*. Martínez et al. (2002) mencionan tres aproximaciones de la dimensión ética:

- La primera aborda al estudiante como futuro profesional
- La segunda se relaciona con la formación deontológica del docente y su función asumida como uno de los modelos por excelencia en el escenario áulico, y,
- La tercera corresponde a la formación ética del estudiante.

Por ello, en el marco de la formación profesional, el correcto comportamiento de la participación del profesional en la sociedad es garantía para la sociedad en el aseguramiento de la responsabilidad en el ejercicio profesional.

En consecuencia, las universidades en relación con la ética, buscan que el profesional no sólo se sitúe en el camino de la competencia, sino también que use su competencia y se desempeñe con la eticidad.

Así la formación ética comprende un paso importante en la educación moral y de su relevancia hay que añadir que dan sentido al profesional el vivir con el código ético y deontológico.

Entretanto, cada persona debe ser consciente que el presente existe y es consecuencia de algo que aconteció, y debe ir mejorando en el camino. Por lo que, la sociedad del siglo XXI reclama con urgencia que, para conducir la humanidad, es preciso tener nuevamente una ética.

Ética Profesional

La ética profesional orienta las pautas éticas que la persona debe ejercer en sus labores y de forma implícita se encuentran la práctica de los valores universales. Ser conscientes del carácter humanista que requiere la educación para asegurar la calidad de los profesionales y en esta línea, señala Rojas (2011), que educar sin duda alguna es humanizar y en una de sus citas concluye que:

La docencia, el compromiso profesional incluye la calidad de la enseñanza y lo que esta implica, a saber, la creatividad, el amor a la profesión, la franca oposición a la desidia mental y la mediocridad, esas son líneas fundamentales e ineludibles para un ejercicio profesional serio, responsable y humanista. El humanismo transforma en un servidor público a quien lo profesa; en una persona consciente de sus derechos, pero también de sus deberes para con el todo social. (p. 3).

En consecuencia, todo esto demanda ser consciente de la responsabilidad que tiene el docente y tiene el llamado de velar por lo que comunica su rostro, palabras y aún en los momentos donde su sola presencia en el aula de clase está en su ejercicio profesional atento al cuidado del otro.

El profesional íntegro pone en juego su personalidad completa y de su actuar prudente en la sociedad es el resultado constante y cambiante del proceso histórico por lo que, conserva su pasado, se hace activo en el presente y proyecta su futuro.

En este sentido, el ser humano se va construyendo así mismo y como ser social, va ayudando a que otros crezcan con él por medio de sus prácticas pedagógicas.

Un actuar reflexivo en el campo profesional es uno de los desafíos del diario vivir para que la persona se sienta bien y en esa convicción lleva

al análisis de una realidad social imperante cuando los profesionales no logran el cometido de ser ético; por ello desde el perfil universitario, se necesita que los docentes gestionen en los espacios pedagógicos, más allá de los conocimientos, y que al valorar su entrega cognitiva esté en armonía con la responsabilidad social que tributa en la humanización en la academia.

Muy importante mencionar que a pesar de ser numerosos los estudios sobre ética profesional, es una temática que no agota recursos y siempre será novedosa y funcional su revisión; por ello la calidad educativa que tanto se menciona para la formación profesional, reconoce que la enseñanza ética en la inclusión curricular es un potente dispositivo pedagógica.

Comparación Ética Deontológica

Es indiscutible la importancia que tiene la ética y deontología profesional en el seno de muchos colectivos. Los inicios de ética señala Samour (2014) en su investigación se remonta a Sócrates (470-399 a.C.) y refiere que preocupado por la moral del ser humano, presta atención a la virtud y explica sus principales tesis éticas:

- No es la fortuna la que hace la virtud, sino la virtud la que la hace la fortuna y todo lo que es bueno, tanto a los individuos como a la ciudadanía.
- Evitar que se cometan injusticias e ilegalidades; evitar hacer el mal.
- Preocuparse más de lo que son los ciudadanos y la ciudad, que de lo que tienen más de ellos mismos que de lo que es de ellos.
- El comportamiento ético traería los bienes materiales y la felicidad, y no al revés. (p. 28).

Es así como Sócrates centra su atención en el humano y exhorta en el conócete a ti mismo y a través del diálogo busca el valor de la moral y se encuentra en estrecha relación con el saber.

En este sentido, recuerda la poca conciencia que se tiene sobre uno cuando en un intelectualismo ético, se justifican las faltan que uno comete y se critica responsabilizando al otro de una acción mala. Todo esto aparecía en la inscripción del oráculo del Delfos con su célebre frase que exhortaba: “Conócete a ti mismo”.

En esta línea, más allá del pensamiento que la ética es solo una ciencia, hoy en día se hace necesario mencionar que la ética general tiene como objeto de estudio a los valores morales y aunque en principio parece que hablar de ética general y profesional es lo mismo, Rojas (2011) considera conveniente:

Hablar de códigos de moral profesional que de códigos de ética profesional. Por esta misma razón, la ética profesional no se reduce a la deontología, pues, en su compromiso va más allá del mero cumplimiento de la norma que rige al gremio, aunque lo implica" (p. 6).

En congruencia con lo anterior, ética que forja las virtudes se pone de manifiesto en un aprendizaje de quien toma decisión en relación al prójimo y con este ejercicio situado en un contexto interpersonal implique la transversalidad. y con ella la competencia ética del profesional no se reduce a la deontología, pues, en su compromiso va más allá de la observancia de la norma.

Además de esto, es importante resaltar que el ser humano en la ética profesional no solo se refleja en su trabajo, sino que se autoconstituye y será responsable de lo que desarrolla con su presencia, su intelecto, emociones y su moral.

Es por ello que el docente universitario debe buscar la reflexión en todos los elementos que intervienen en la actuación y conocer si cada palabra, gesto, la dicción, el énfasis que se pone en las palabras, timbre de voz, su sonrisa, la postura del cuerpo, silencio, el saber escucharse y pensar en la entrega que tiene no solo cuando los escenarios son agradables sino de forma especial reflexionar en lo que se responde cuando existen ironías, malas intenciones, injusticias, mentiras y toda acción que al ser leídas por el entorno no solo reproban la acción sino que desdibujan la imagen del ser humano.

En los primeros espacios de esta lectura, se mencionan los artículos 47 y 48 del Reglamento de la Universidad Laica VICENTE ROCAFUERTE de Guayaquil, y orienta en todos estos principios que son parte de la actividad docente el llamado de su rol ético y el saber ser, saber hacer con sus estudiantes, por esta razón el alma mater necesita que los valores en

la academia sean una prioridad y la práctica ética un compromiso de todo el cuerpo docente.

En consecuencia, Palacios (2017) menciona que “incorporando de manera explícita contenidos éticos y de valores para fortalecer la formación teórica de sus estudiantes, que contribuya en su formación deontológica” (p. 317).

Para fortalecer el desempeño docente, es importante tener claro los conceptos de Ética Profesional y Deontología.

Ética profesional plantea motivaciones y está centrada en los fines. Situada al bien. Es parte de la ética aplicada. Se relaciona con la conciencia de la persona.

La deontología está plasmada en un código y pone de manifiesto a la profesión basada en los conceptos éticos - morales y está orientada en los medios. Modelo de actuación en función de la colectividad. Situada al deber.

Tomando en cuenta estas diferencias, se hace necesario tener presente que al analizar la entrega del profesional, es necesario reflexionar en las dimensiones que presenta la conciencia humana y al respecto Mantilla (2019) distingue “la conciencia reflexiva (porque es consciente de sí misma) y la conciencia ética, que añade a la conciencia individual la condición de ser, además, una conciencia responsable”. Con lo mencionado se suma el concepto que está relacionado con la deontología profesional y la autora distingue cuatro niveles de la conciencia profesional:

- 1) La conciencia profesional es intransferible e individual, nadie es responsable por ninguna otra persona.
- 2) Nivel de los deberes específicos, aprendidos, asumidos y personalizados por socialización ética. Cada persona tiene que

haberse socializado en el código deontológico de su profesión.

- 3) Nivel de madurez y equilibrio psíquico. Para que la conciencia profesional pueda funcionar hay que gozar de un grado de madurez mínimo.
- 4) Aptitud profesional para el ejercicio digno de una profesión.

Este desafío como todo aprendizaje requiere tiempo y dedicación para ir consolidando los códigos de la ética profesional y el fundamento de la deontología

Perfil del profesional ético

Uno de los trabajos que va en la búsqueda de la excelencia, es el resultado de una siembra que inicia en la primera etapa de formación de la persona y permite la reflexión continua de interrogantes como:

¿Cuántos valores comunica un profesional comprometido en el diario vivir? ¿Cuánto valen sus logros académicos en relación al crecimiento en virtudes y valores? ¿Cuánto se interesa en el bienestar de los demás?

Educar en la libertad responsable

Uno de los regalos que la persona poco valora porque no se toma conciencia de lo que está en sus manos para ser libre y con ello ser feliz, es la libertad moral, que permite al ser humano respetar los derechos del otro y si se valora a la persona, cuida que sus actos sean moralmente buenos.

Cuando el ser humano comprende que su libertad debe ser manejada a la luz de sus valores para que las acciones del día a día sean iluminadas por la responsabilidad que está implícita, caminará con la alegría de mirar al frente sin miedos porque su actuar consciente está educado y pasa haciendo el bien.

Bernal (2012) refiere que educar en la libertad y responsabilidad “es, finalmente, dentro de los márgenes posibles, facilitar de la mejor manera la construcción de las identidades, la realización de los innumerables proyectos de vida posibles, ligados al proyecto social y político que los une” (p. 1).

En la autodeterminación responde a su propia naturaleza y cuando se presentan barreras, con total autonomía se enfrenta a todas las amenazas que puedan estar afectando sus decisiones.

La comprensión de custodiar los derechos y cumplir los deberes en el profesional, pone de manifiesto la *capacidad de razonar* del profesional y establecer límites, buscar prevenir antes que lamentar y optar siempre por un comportamiento moral.

El dilema diario de saber elegir lo correcto, lo justo, adecuado, es muy conveniente que la persona analice las consecuencias de sus acciones, y debe pasar por un juicio ético que le permita ejercitarse en el razonamiento y saber escuchar la opinión de los demás para tomar una decisión.

Por lo que, se debe aprender analizar lo que la sociedad propone y saber que para ello se debe tomar a veces un camino largo para observar, analizar y argumentar con pertinencia y que el valor del ser humano no se desdibuje con las respuestas que se generen.

La capacidad de razonar es necesaria para la actuación humana y con ella el papel de la inteligencia, conocimiento, emociones y razón, motiven las metas con el convencimiento de actuar para ser una mejor persona.

La *voluntad* es un principio que orienta la autoconciencia y se evidencia el claro compromiso en el actuar ético. Leff (2006) en este sentido refiere que:

La ética de la vida va dirigida a la voluntad de poder vivir, de poder desear la vida, no como simple reafirmación del instinto vital y más allá de la etología del animal humano que se arraiga a la vida, sino como la voluntad de poder vivir con gracia, con gusto, con imaginación y con pasión la vida en este planeta terrenal. (p. 1).

En consonancia con ello, los esfuerzos del docente más allá de velar por la calidad de la educación deben trabajar en sus talentos, con énfasis en la comprensión de la fuerza de voluntad, que requiere para el mejor cumplimiento de sus actividades.

La *responsabilidad ética* permite la proyección de un crecimiento moral y rechaza los términos medios para su praxis. Estas ideas unidas en un marco de coherencia y correspondencia sociales ayudan para que los profesionales sean éticos y se maneje en los sectores productivos.

Por lo que es aconsejable que en todo contexto se evalúen la coherencia de los discursos con el reflejo coherente de los actos desde la praxis y entender la responsabilidad ética como el deber de asumir las consecuencias de los actos propios y, por tanto, el compromiso de prevenir las condiciones que puedan afectar a la persona y por ende a la comunidad.

Ser *justos* implica alejarse las pasiones y acercarse al principio de equidad. Todo el bien que uno quiere lo debe procurar por su dignidad a las personas que le rodean y orientarlos para que en la práctica de las virtudes sean un eco cabal y maduro en quien educa y en quienes son educados.

Quien trabaja en la justicia, mejora la relación con sus pares y según la voluntad de cada cual, se ejerce el derecho de cada uno.

Un profesional ético llena los corazones, ilumina la mente y sus acciones, comunican a las generaciones su identidad profesional.

Los docentes deben propiciar espacios para *reflexionar en la libertad responsable* y hacer pensar a sus estudiantes en las siguientes premisas:

- Valorar la verdad al punto de cuidar mantenerse en ella.
- Aprovechar las relaciones diarias para potenciar el sentido crítico.
- Fundamenta lo que dice y ofrece confianza.
- Respeta criterios.
- Escucha con atención, practicando la comunicación empática.

- Está abierto a los aspectos que le ayuden a crecer como ser humano y profesional.
- Reconoce con humildad cuando se equivoca.
- Fortalece la voluntad con el ejercicio continuo de las virtudes.
- Estimula el sentido de responsabilidad.

Para reflexionar con Freire (2004) y menciona que el docente que piense de forma correcta “deja vislumbrar a los educandos que una de las bellezas de nuestra manera de estar en el mundo y con el mundo, como seres históricos, es la capacidad de intervenir en el mundo, conocer el mundo” (p. 14).



Capítulo 3

El estudiante universitario como centro de formación ética





Capítulo 3

El estudiante universitario como centro de formación ética

El abordaje de la excelencia académica en la práctica esencial de la proyección social estudiantil, no corresponde a una posición ideológica sino una vía para navegar con acierto las aguas turbulentas de los últimos períodos y ocuparse en los espacios pedagógicos para animar la vocación humana más profunda y sensible; la de amar y servir desmedidamente en el ejercicio profesional futuro.

El humanismo transforma en un servidor público a quien lo profesa; en una persona consciente de sus derechos, pero también de sus deberes para con el todo social.

Del profesional en docencia se exige prontitud, solicitud, empeño, búsqueda, creatividad, apego a las normas, horizontalidad en el trato, comunicación intersubjetiva, dialógica, competencia pedagógico-didáctica entre otros tantos aspectos relevantes que deben conformar el acervo de actitudes deseables al docente en su plena dimensión

La pertinencia universitaria trae en este texto el comentario de Beltrán-Llevador et al. (2014) de “pretender que el ser humano no genere controversia o que el significado de sus palabras sea uno y nada más, es tarea inútil y contraria a la libertad de pensamiento que promueve la misma universidad” (p. 6).

La comprensión del término de responsabilidad del estudiante universitario transparenta las decisiones y actividades es un eje de la

gestión académica y administrativa de la educación superior y puntualiza que el docente debe trabajar:

- Desarrollo del carácter de los estudiantes a través del trabajo que realiza en los espacios pedagógicos.
- Esa formación implica colaborar con el mejoramiento de la naturaleza de nuestros estudiantes y como seres humanos, tanto en el afinamiento de sus habilidades y capacidades connaturales, como en la forja de una perspectiva humanística y crítica de la realidad.
- Todo profesional ha de ejercer comprometido y responsablemente su labor, no porque exista un código de ética profesional, sino porque se cree profundamente en lo que se hace. No se debe actuar moralmente sólo porque hay mecanismos externos que nos compulsan, sino por respeto y deber para con uno mismo y para con el otro.
- Los valores éticos que deben prevalecer como fundamento moral con sus principios que ha recibido desde su entorno familiar y va incrementando sus valores en la educación con el firme propósito de dar a la humanidad esa respuesta generosa en sus compromisos con la vocación.
- La responsabilidad social es un compromiso o deber moral que está vinculado a una acción o a una situación social y la reflexión ética se debe gestionar no sólo de contenidos, sino de experiencias que enriquecen en la práctica de los valores.

El reconocido experto Elizalde (2009) exhorta la necesidad de recuperar el rostro humano y refiere en uno de sus escritos:

Recuperar la fuerza ética contenida en las palabras como expresión de las aspiraciones humanas, es también una tarea necesaria y liberadora, para confrontar relativismos morales,

siempre al servicio de los poderosos. Por lo tanto tenemos que decidir qué tipo de vida queremos vivir. (p. 72).

El compromiso profesional incluye la calidad de la enseñanza y lo que esta implica, a saber, la creatividad, el amor a la profesión, la franca oposición a la desidia mental y la mediocridad, esas son líneas fundamentales e ineludibles para un ejercicio profesional serio, responsable y humanista.

Crear una cultura ambiental en los profesionales cobra gran importancia en los actuales momentos por lo que se encuentran vinculados en toma de decisiones, debido a que serán estos los que estarán vinculados a la toma de decisiones, la proyección de políticas sociales, al uso de los recursos naturales, y de su actuación dependerá en gran medida el proceso de desarrollo social a escala mundial y local

En el documento *Formación ética del estudiante universitario socialmente responsable*, Lúquez et al. (2014,) señalan que el camino universitario ofrece oportunidades de crecimiento humano y de diálogo intelectual desde la óptima humanista y esta práctica ha ejercido una elevada influencia para que el estudiante descubra en sus experiencias cotidianas el valor del otro y sentir al otro con objetivos que se plantean a nivel universitario para asegurar un currículum formativo que no sólo implicar a nivel cognitivos y técnicas que orienten en la solución de problemas, además ese futuro profesional tenga una visión y sentido ético en todos los campos en que tenga que desenvolverse durante toda su vida.

Estas competencias con sentido ético en los modos de actuar y moralmente desarrollada, son las que dan sentido al ejercicio profesional y emplean sus conocimientos con los propósitos sociales.

Por eso, se reafirma que en el perfil de un profesional en la parte deontológica se legitima como experto cuando se asume los compromisos de servir y se puede analizar en la figura 1.

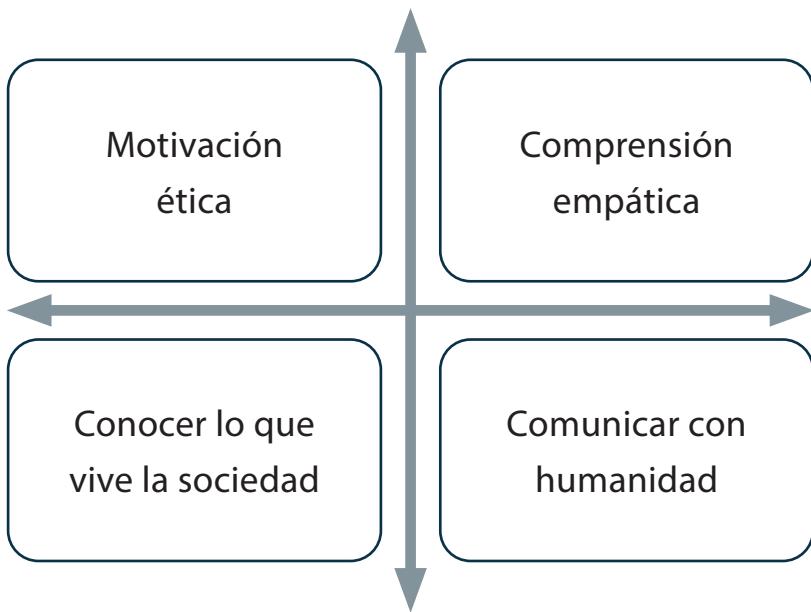


Figura 1. Dimensiones que asume el estudiante en sus competencias.

¿Cómo se motiva un estudiante universitario para vivir con ética?

La motivación gira en torno a la disposición personal y diversos factores que requieren ser analizados como variable importante para relacionarlo con el aprendizaje que se propicia en cada acción de forma explícita.

Es obvio que el éxito o el fracaso del ser humano es un estudio complejo y deberá analizar teorías y temas controversiales para encontrar en cada acción la eticidad que clama la sociedad en el siglo XXI.

El docente tiene un rol protagónico en la motivación del estudiante y para ello deberá ser testigo de lo que implica un actuar motivado y convencido que a pesar de los obstáculos que se presenten, el profesional tiene que levantarse, aprender de sus errores, fortalecerse en el camino y mantener el rostro de humanidad.

El escenario áulico muestra una teoría motivacional a partir del papel del docente y la relación que se genera entre los actores y al respecto Bono (2010) refiere:

El desempeño del profesor es un elemento del contexto de la clase. Así, el modo en que los estudiantes perciben al aula como un contexto propicio para la construcción de aprendizajes está relacionado con el impacto motivacional que produce el desempeño de los profesores en ellos, a partir de las pautas de actuación que los docentes despliegan. (p. 3).

Es importante mencionar que, frente a la motivación en el estudio, la práctica en la academia comprueba que cuanto más se conoce un tema, el estudiante se siente seguro y al valorar el tiempo, aprovecha todos los espacios para disfrutar de sus triunfos, amigos y el deseo de dar siempre lo mejor, y esto lo mantiene en la búsqueda de la excelencia en las diferentes esferas del ser humano (ver figura 2).

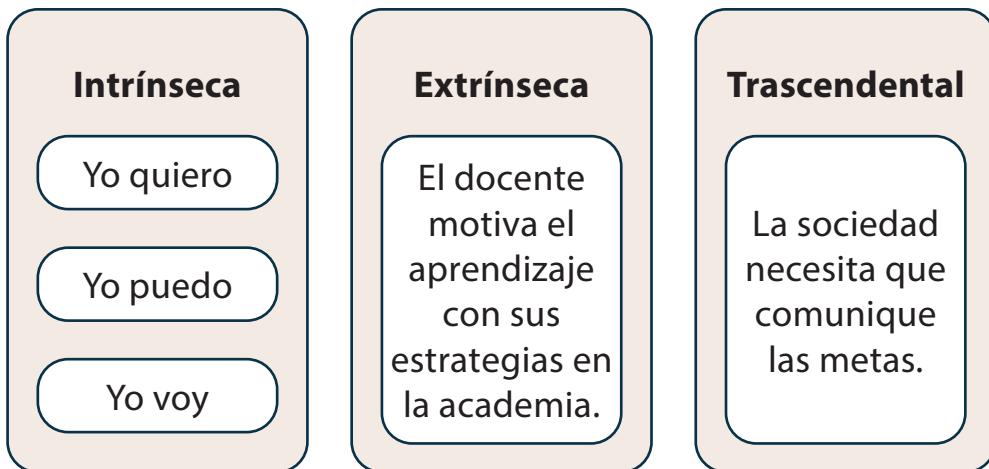


Figura 2. Motivaciones del estudiante universitario.

La universidad es un espacio de aprendizaje permanente y se debe propiciar un ambiente que comunique con eticidad la alegría de vivir con humanidad; sin embargo, aunque muchos consideran que esto es una utopía, la motivación intrínseca que parte del ser humano pone de manifiesto los valores que han sido inculcado desde su hogar y toda la formación que viene desde su entorno como fuente de aprendizaje para poder discernir los elementos con su formación moral.

La sociedad demanda profesionales con ética y se enfrenten a todos los desafíos que preocupa en la crisis actual. Para ello se requiere que los docentes asuman el reto con la máxima de su entrega y valentía para que apuesten desde su rol a ser testigos conscientes que se puede enseñar ética desde el ejemplo y la máxima teórica que debe preocupar en ser impartida desde el contenido curricular.

Es importante recordar que un estudiante motivado aprende lo que se proponga y despierta de forma implícita el sentido de pertenencia que a la par se aporta en la calidad académica.

Para ello, serán sus principios, un suceso, madurez, carisma o por una

capacitación, cualquiera sea el motivo, todos son válidos para que pueda moverse con la responsabilidad ética en las diferentes actividades que le toca desempeñarse y plantear el compromiso con su formación ética y moral.

García (2010) identifica en cinco los ámbitos que debe el docente considerar para motivar a sus estudiantes:

Las exigencias de la profesión docente se pueden identificar en cinco ámbitos:

- **Conocer:** Conjunto estructurado de conocimientos sobre el mundo natural y sociocultural. Las disciplinas del currículo. Competencias cognitivas.
- **Hacer:** Conjunto de procedimientos y estrategias. Competencias procedimentales.
- **Querer:** Motivación, compromiso, esfuerzo. Competencias afectivas.
- **Convivir:** Capacidad para trabajar y relacionarse con compañeros y alumnos. Competencias comunicativas.
- **Ser:** Desarrollo del profesor como persona. Responsabilidad ética ante los alumnos, familias y sociedad. Competencias personales. (p. 4).

En la sociedad del conocimiento el aprendizaje ético del estudiante universitario se construye sobre los cuatro pilares de la educación que menciona Delors (1994) y con estas perspectivas ya no basta con que la persona acumule conocimientos a la que puede recurrir a lo largo de su vida y considera que su función en toda la plenitud se considera en el aprender a ser.

García (2010) invita a pensar “la educación es un viaje interior desde el nacer hasta el morir” (p. 4), y es que el desafío en la educación desde la

etapa inicial, está llamado a preparar cada etapa de su vida y dar todas las potencialidades que necesita dar sentido a su vida.

La comunidad educativa espera que la participación estudiantil, tenga una actuación con espíritu crítico y sus valores éticos y morales sean la carta de presentación en las diferentes actividades que tenga que enfrentar dentro y fuera del salón de clases para alcanzar la felicidad y suscitar un aprendizaje autónomo.

El estudiante universitario necesita que todo el cuerpo docente tenga la coherencia de vocación en su práctica pedagógica; además propicie en cada momento la responsabilidad moral entre todo lo que se hace y dice.

Toda acción debe buscar la excelencia en los diferentes campos, pero sobretodo su eticidad estar de manifiesto en el deseo de saber que es un deber consigo mismo y la sociedad para definirse como un ser humano íntegro.

El docente universitario y su educación en valores

Considerar que la docencia reclama los conocimientos más elaborados y a su vez las competencias de más alto nivel, colocan al docente en un rol que requiere de continua observancia en todo lo que comunica. Y para propiciar el desarrollo de los estudiantes, el docente debe ser auto analítico con su desarrollo cognitivo, emocional y moral. Todo esto para vivir en la autenticidad exigida por la práctica de enseñar a aprender y participar con este proceso de la belleza pedagógica, estética y ética.

Realizar un recorrido diario en los diferentes espacios de la academia, generan reflexiones que varían en torno al compromiso y exigencia personal para abordar las siguientes interrogantes:

- ¿Qué estoy haciendo para impartir las clases con eticidad y aportar al perfil del egresado?
- ¿Qué habilidades de metacognición promuevo en el proceso de enseñanza para que los estudiantes reflexionen en la ética familiar y ambiental en la fisonomía del estudiante universitario?
- ¿Cuán vigentes son nuestros conocimientos al impartir las clases?

En la docencia, no sólo se contribuye al saber, sino que a la vez se forma y eleva su desarrollo integral y por su importancia educativa, procura realizar el bien al que esa actividad está intrínsecamente orientada.

Los silencios de un docente deben ser programados para aprender y es una ventaja significativa cuando lo hace hábito para ser crítico con su pensar acertado, prudente, testimonio riguroso de principios y valores. Una crítica continua de los caminos que fácilmente se desvían de lo planeado, además de valorar e intervenir como seres éticos.

El llamado a transmitir con fidelidad pone de manifiesto las experiencias educativas como un claro ejercicio con un carácter formador y en su

camino va mostrando la moral del docente.

Córdova (2018) como de presidente de la Federación Nacional de Profesores Universitarios y Politécnicos de Ecuador expuso en la Asamblea Nacional cuatro principios que deben estar alineados con el objetivo de promover una educación de calidad y señala principios y valores: libertad, democracia, autonomía, pluralismo e independencia política e ideológica.

En relación a lo planteado, es necesario rescatar pensamiento de estudiantes serios de una práctica testimonial que lo redice en lugar de desdecirlo y con ello el proceso dialógico del docente ético interpela con sus estudiantes en todo lo que está manifestando y trabaja en el marco del rigor de sus contenidos y sus palabras van en la sintonía de la corporeidad del ejemplo.

Lo señalado se inscribe en el enfoque constructivista para que la compleja labor del docente universitario cuente una dosis alta de sus valores y el continuo revisar de sus acciones que no siempre tendrá la correspondencia de su entrega y por eso es muy frecuente la mención del docente estresado, quemado y poco valorado; sin embargo, cuanto anima tener presente que a pesar que el sistema no reconozca el esfuerzo que se entrega en cada jornada de sus labores, la mayor recompensa la tiene con la satisfacción del deber cumplido en la práctica profesional.

De acuerdo con este enfoque, González (2005) sostiene que más que la adquisición de conocimientos en los alumnos, debe ser motivo de análisis, los conceptos abstractos sin la correlativa práctica y formación de actitudes.

El docente debe tener muy presente que en la educación del futuro profesional no debe existir incoherencia entre el hacer y el ser. Además, en este punto, exhorta a los docentes a no tener miedo y a sustentar primero los valores como personas y después como maestros. También invita a

preguntarse: ¿Qué clase de hombres queremos formar? Y su respuesta se la define el día en que por más desalentador que sea el panorama, se vea el esfuerzo por su capacidad de entrega y servicio a los demás.

Un buen docente ha de disfrutar en darse sin medida y esto contagia en el clima laboral para que la sana competencia sea una respuesta para afrontar con expectativa de éxito las condiciones conflictivas de su quehacer educativo.

Teniendo en cuenta estas particularidades, Bolívar (2015) considera que los futuros profesionales desarrollen una visión ética a partir de que los objetivos de la educación universitaria recuerdan que “la profesionalidad comprende, además de un conjunto de competencias, una de otro orden, puesto que supone emplearlas con un sentido ético y social, como acciones éticamente informadas”. (p. 97).

Ante lo mencionado por el autor, es preciso diseñar el perfil del docente que su visión moral se vea robustecida con el compromiso activo, el cultivo de sus valores, despertar la conciencia y promover la reflexión de saberes.

En el desenvolvimiento del docente universitario, Febres (2013) señala que deben estar los siguientes propósitos:

1. Precisar los valores que los estudiantes consideran importantes en la práctica docente a nivel universitario.
2. Analizar la frecuencia con la que se percibe la vivencia de valores en los profesores de la institución universitaria.
3. Construir estrategias que puedan ser utilizadas por los docentes en sus actividades cotidianas. (p. 71).

Los valores tienen un valor propio y son importantes por lo que ellos

representan. Una persona será evaluada por la forma en que vive y se aprecia su comportamiento resaltando los valores que están de manifiesto.

La educación en valores es un eje transversal y está presente en la educación en las diferentes etapas de la vida, cuyos sistemas complejos señalan Hodelin y Fuentes (2014):

- Intencionar el proceso docente-educativo en la formación humanista.
- Explicitar los valores que desea formar según las aspiraciones sociales.
- Particularizar es una necesidad de formación para integrar desarrollo de los valores a la didáctica del proceso de formación (conocer las particularidades del sujeto y sus relaciones y evaluar las condiciones para llevar a cabo el proceso).

Las universidades constituyen un eslabón de alto valor en la formación diaria donde el docente educa con el ejemplo, por lo que se hace necesario que sea analizado con detenimiento los valores que comunica el docente y que en el desarrollo de su personalidad, también requiere ser orientado para que pueda colaborar de forma activa con aquello que cree y se transmite de forma natural en sus estudiantes.

Es por esto que se hace urgente que se piense hoy en la experiencia crítica de la formación docente para mejorarla en la siguiente y se hace necesario en la sociedad actual que estos espacios sean cada vez más seguidos con la finalidad que se pueda ensayar en la experiencia profunda de un comunicador transformador y capaz de amar tanto a quien tiene al frente que se esforzará en reconocer sus necesidades de analizar los gestos que se multiplican de forma diaria en lo que se requiere reflexionar.

Por ello al ingresar a un salón de clases debe tener muy presente que todo el ser del docente está abierto a la curiosidad, investigaciones, ser constantemente testimoniado y todo esto no se agota con la práctica.

La Universidad en la formación de profesionales íntegros

El problema ético que se analiza en los espacios universitarios, lleva a tener presente cuál es el *deber-ser* del comportamiento humano y buscar que nuestros actos sean moralmente bueno, para lo cual deberá tener en consideración cuál es el fin último del hombre, y determinar cuáles son los medios para conseguirlo.

Dentro de esta problemática evidenciada en el quehacer educativo, surgen temas tales como: el sentido de la vida, la libertad, la ley moral, el deber, la conciencia moral, las virtudes, la sanción, y otros

Las demandas de la sociedad para el fortalecimiento de valores son cada vez más fuertes y los docentes universitarios asumen el reto axiológico que hace referencia para dirigir la mirada en las inconsistencias éticas, morales y ambientales.

Elizalde (2009) exhorta un debate para afrontar la crisis ambiental en el área de la sostenibilidad y en su artículo “reclama así una economía de rostro humano, al servicio de la sostenibilidad de la vida, y esboza los valores que deben ser cultivados en el camino para lograrlo” (p. 18).

El investigador Mayor (2009) comenta que para transforma la conducta cotidiana de las personas, es necesario sensibilizar a la opinión de la comunidad y promover la solidaridad.

Serán de gran ayuda los espacios que promuevan la metacognición y orienten al ser humano en el mejoramiento de sus aptitudes y actitudes para atender con nuevas actuaciones humanas ante el análisis de los fundamentos de la moral profesional.

La destacada docente colombiana Rodríguez (2008) en la revisión del componente moral exhorta un comportamiento ético y resalta que:

Si la profesión docente es una profesión moral, es preciso mantener en ella de forma equilibrada los principios racionales que sustentan un comportamiento ético y los sentimientos y emociones que les otorgan la sensibilidad necesaria para comprender a los otros en su contexto específico. (p. 6).

Los docentes universitarios tienen el compromiso de concentrar su atención en los estudiantes como los ejes transformadores de la sociedad y al ser los protagonistas principales, tienen implícita en la práctica educativa la responsabilidad y el desafío de aportar con herramientas que les permitan desde las aulas de clase gestar la investigación que fortalezca los valores éticos y morales que han recibido desde sus hogares para se conviertan profesionales íntegros.

Además, los deberes que encierra el ejercicio éticamente responsable del docente universitario. Alfonso et al. (2016) tratan el valor de la moral pedagógica y exponen que “las universidades deben centrarse en la formación de un profesional integral que unido a una sólida preparación científica y técnica, exhiba su compromiso social y formación humanística, lo cual se relaciona directamente con los valores éticos” (p. 212).

El pensamiento de los autores reafirma que no es posible educar sin ser un vivo ejemplo. Además, se suma el valor de la empatía para continuar con el avanzado rigor en la formación universitaria.

Por otro lado, es de gran valor establecer vínculos efectivos que provoquen beneficios mutuos y desde la dimensión ética Arango (2016) parte de la premisa que no basta formar buenos profesionales en lo cognitivo, sino que también se debe de articular la dinámica del marco ético profesional acorde a las demandas de la sociedad y al respecto puntualiza lo siguiente:

Los futuros profesionales necesitan una educación que los provea de las capacidades necesarias para comprender el mundo

en que se vive y sus transformaciones; para saber vivir en él, en comunicación, comunión o armonía con el otro; para apoyar en los procesos individuales y sociales de conformación de nuevas identidades; para propiciar espacios para la democratización y el reconocimiento de la equidad y la justicia. (p. 221).

Estos elementos mencionados, subraya el autor que son indispensables para buscar la unidad y aportar en la solución de problemas que se enfrenta el profesional y propicia el desarrollo de un apego a la ética profesional para cumplir con la responsabilidad que demanda la sociedad.

Normas de convivencia profesional

En el libro *Debates y Escenarios en las Ciencias Sociales*, Guzmán (2017) deja en uno de sus trabajos los siguientes criterios para orientar en la formación ética de los profesionales.

- La importancia de conocerse para que no sorprenda a los estudiantes con actitudes impropias de un docente.
- Trabajar siempre por un buen ambiente de trabajo es el reflejo de estar en sintonía con la labor que realiza y a su vez la implicación directa con sus estudiantes.
- Cada dificultad en clase debe ser motivo de fuente de aprendizaje y a su vez el punto de partida para ser el hilo conductor en las concepciones que faciliten su trabajo.
- Mientras se avanza en el camino de la docencia, el interés por ser un mejor ser humano debe estar implícito en la práctica.
- No existen justificaciones para no hacer el bien que reclama la misión de ser maestro.
- Las fortalezas en el campo cognitivo deben ser iluminadas por lo axiológico y sólo así un maestro a la altura de sus estudiantes podrá mirarlo a los ojos e invitarlo a dar siempre lo mejor.
- El profesional ético renueva su compromiso en cada práctica.
- La calidad de un docente ético su desempeño profesional, no se agota en los recursos
- El poder de la palabra es utilizado con la prudencia y la pertinencia de su uso.

- Manejar el silencio antes de la palabra es una exigencia para asegurar el objetivo planificado.
- El control emocional es autorregulado por el auto análisis y la flexibilidad de los actos
- Asumir una postura responsable en el desarrollo profesional potencia el desarrollo integral en el ejercicio de la docencia.
- La práctica profesional debe tributar a la excelencia del desempeño ético del docente. Es necesario en la búsqueda de la felicidad como fin del hombre, renovar de forma continua el compromiso de su vocación y darse el espacio necesario para vaciarse de todo el bagaje innecesario y fortalecer sus virtudes como pilar fundamental de su humanidad y equipaje necesario en su campo profesional.
- Un docente desde su convencimiento ético facilita los espacios de reflexión para que sus estudiantes encuentren las condiciones idóneas para brindar la ayuda a los estudiantes según sus requerimientos. (p. 177).



Capítulo 4

Aplicación de la Ética Profesional



Capítulo 4

Aplicación de la Ética Profesional

Presentación de resultados del proyecto semillero en la carrera de Educación Inicial de la ULVR

Quienes tienen la oportunidad de impartir la cátedra de Ética Profesional en los novenos semestres analizan de forma continua la necesidad de repensar en los valores que se deben entregar en respuesta del compromiso como ser humano. Además están en una constante búsqueda de crear espacios para comunicar toda la riqueza que se gesta en las experiencias individuales y grupales al reflexionar en los problemas que inician en el interior del ser humano y se ven afectadas las relaciones cuando una de las partes: No piensa antes de hablar, no analiza antes de actuar, no se escucha, no se mira, no se detiene ni por un segundo a permanecer en silencio si le están ofendiendo y en su lugar saltan los mecanismos de defensa que desvirtúan a la persona.

El estudiante escucha al docente universitario con los ojos que los miran y lo atienden con el respeto que le inspiran. Ningún ser humano se impone. Ni los niños lo aceptan menos el adulto que requiere comprobar de muchas formas la autenticidad de lo que le comunican.

Vivir con ética es una carga que a más de uno le va costar y para otros será una necesidad ya que el actuar de la docencia de ética, trasciende tanto a nivel personal como institucional. En esta línea exhorta Agramonte (1991) en un acercamiento a las fuentes de la educación con un pensamiento

de Martí cuando dice “precisa reconstruir un sistema educativo que no apague al hombre y surja al sol el oro de su naturaleza” No hay mejor sistema de educación que aquel que enuncia la manera de educar para la vida (p. 33).

Por lo que, el participar en el proyecto semillero como docente nace de la necesidad de comunicar las experiencias que se forjan al interior de las clases y se reafirma que la ética no puede considerarse como una materia de un semestre que debe impartirse para orientar a los estudiantes a la revisión ética de su carrera. Abre escenarios con un horizonte holístico para fomentar los vínculos pedagógicos, responsabilidad compartida, nuevos liderazgos y sobretodo que el estudiante aprenda a ver a su compañero que necesita atención y demostración ética.

Consecuentemente ante la motivación del trabajo en el proyecto semillero brota desde las actividades áulicas que por su análisis crítico y argumentativo ante la falta de coherencia y testimonio en lo que se transmite, los estudiantes aceptan el reto de participar activamente en todo el itinerario que se plantea en el Departamento de Investigación de la Universidad Laica VICENTE ROCAFUERTE de Guayaquil.

Es por ello que el proyecto semillero abre escenarios con un horizonte holístico para fomentar los vínculos pedagógicos, responsabilidad compartida, nuevos liderazgos y sobretodo que el estudiante aprenda a ver a su compañero que necesita atención y demostración ética.

Objetivo General

Analizar los comportamientos éticos de los integrantes de la comunidad estudiantil para que asuman responsabilidades en la formación de los valores de los estudiantes universitarios de educación inicial a través de una mesa redonda y se reflexione en la práctica profesional.

Para la elaboración de los instrumentos, se planificó el estudio a partir de la revisión de contenidos teóricos y normativos que sustentan los paradigmas y acciones que expresen la conceptualización de los valores y el reconocimiento del perfil axiológico de los estudiantes universitarios como cogestores del proceso interaprendizaje serán veedores permanentes de la práctica de los valores.

La investigación se aborda con un enfoque cualitativo cuantitativo y elaboración de encuesta aplicada a los estudiantes del noveno semestre de la Carrera de Educación Inicial de la ULVR con un alcance descriptivo y de campo.

Estos primeros resultados son base para redireccionar la práctica y ajustarlos a un nuevo trabajo que permita ahondar en la crisis de valores en las diferentes asignaturas del semestre.

Participar en el proyecto semillero, recogió una alta motivación de parte de las autoras y desde el trabajo de la comunidad docente frente a un cuerpo estudiantil, permitió integrar la Ética Profesional y trabajar en conjunto con las asignaturas: Familia y Comunidad, Educación Ambiental y Realidad Nacional, que son parte de la malla curricular del noveno semestre ciclo A, de la Carrera de Educación Inicial de la Facultad de Educación de la ULVR.

El esquema que se observa en la figura 3, muestra el enfoque de la materia integradora.

Por ello las autoras Guzmán et al. (2017) planificaron un espacio pedagógico para que la enseñanza universitaria oriente en la reafirmación de valores éticos y se intercambien conocimientos, experiencias que son el sustento para generar un ambiente que promueva la calidad y calidez humana.

En consecuencia, el docente comprometido asume el rol protagónico y

relacione el acto de aprender con la construcción de una personalidad moral, la misma que debe acicalar en el contexto educativo y proponer que el docente proyecte el proceso de enseñanza con visión ética para garantizar la formación moral.

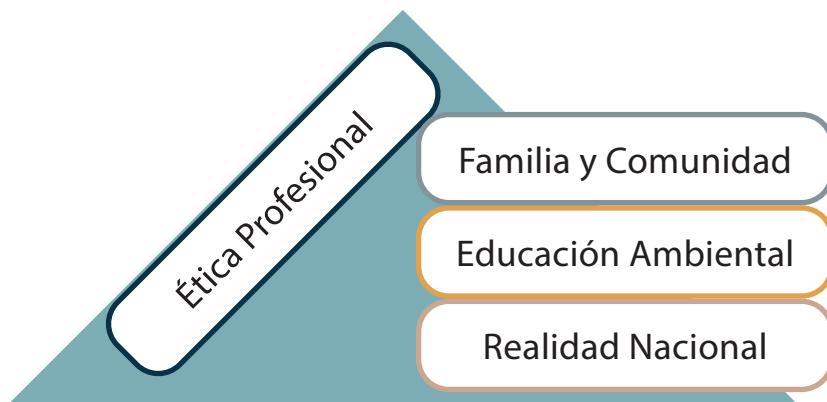


Figura 3. La Ética Profesional como eje integrador.

Tomado de: Guzmán et al. (2017).

Resultados de la encuesta aplicada a 65 estudiantes del semestre

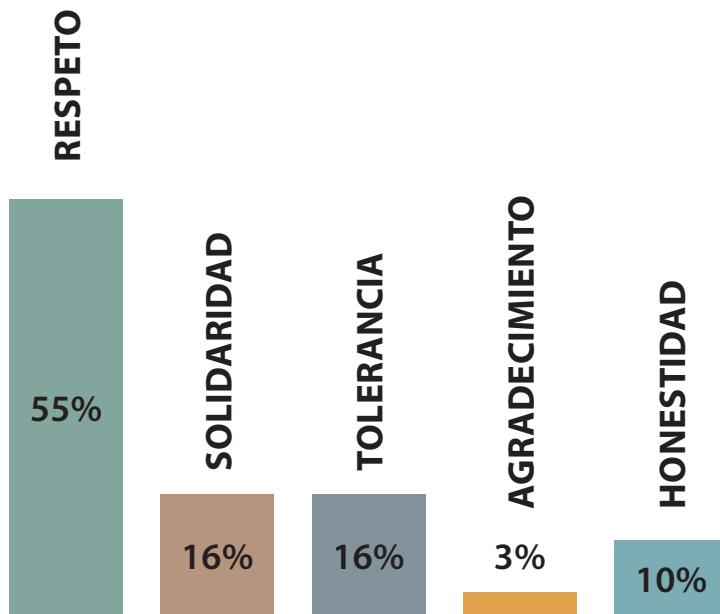
1. ¿Mantiene una buena comunicación con los miembros de su hogar?



Análisis

En la familia está la responsabilidad de transmitir tanto los conocimientos, valores y hábitos que los niños irán adaptando a su entorno inmediato.

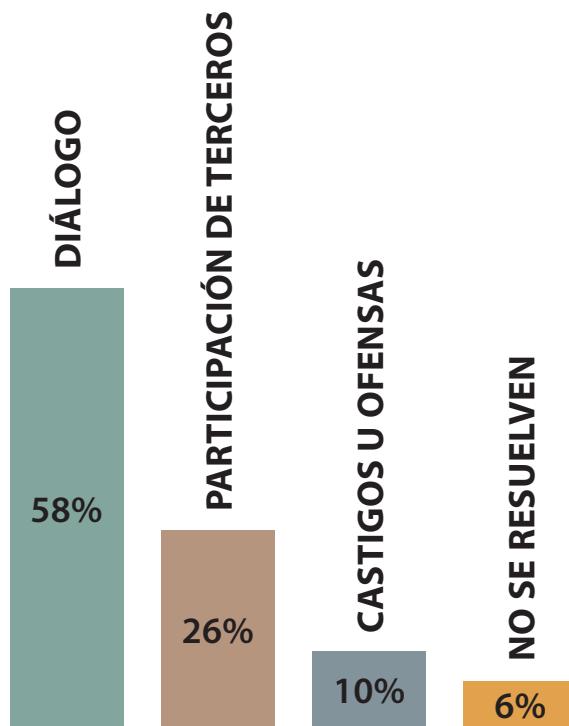
2. ¿Cuál es el valor que caracteriza las relaciones familiares en tu hogar?



Análisis

Estos resultados son un fiel reflejo de lo que cada familia siembra y luego se comunica en las acciones diarias.

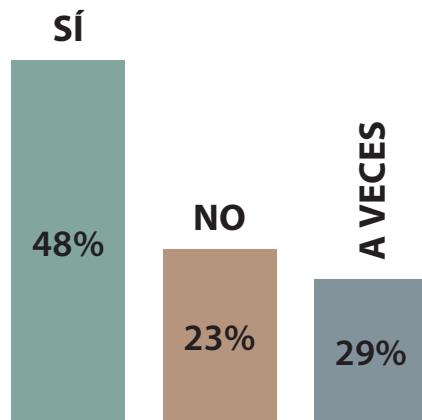
3. Los conflictos que se presentan en el hogar, se resuelven a través de:



Análisis

El mejor momento de vida, en donde se pueden sembrar los valores y principios es la infancia, ya que los primeros siete años son determinantes para toda la vida y se valora el dialogo como espacio de entrega y apertura.

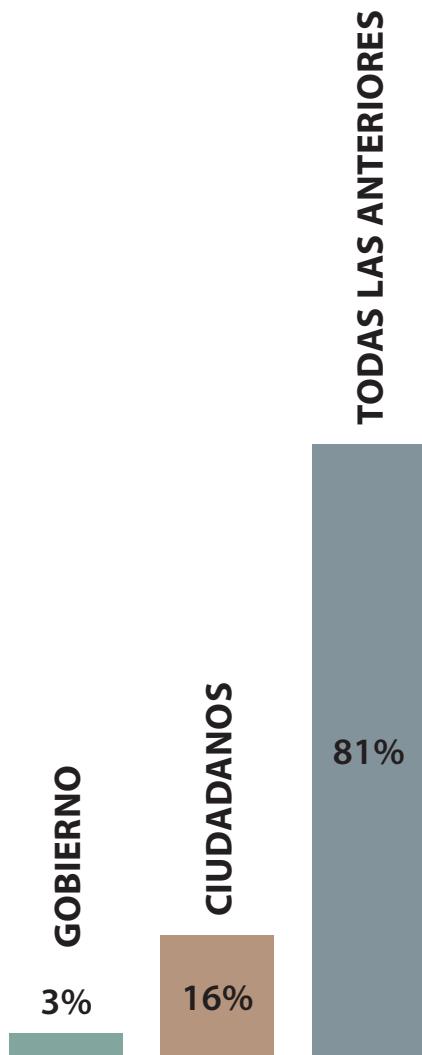
4. ¿Participa en actividad para el cuidado del medioambiente?



Análisis

La poca motivación es evidenciada en los parámetros establecidos.

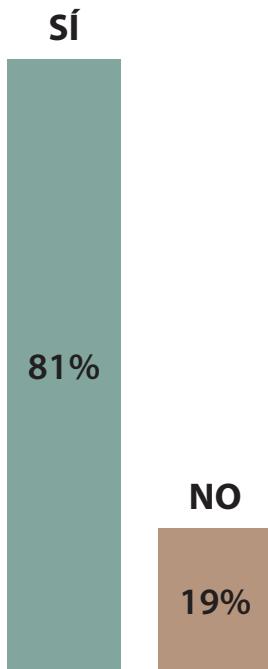
5. El cuidado del medioambiente es responsabilidad de:



Análisis

La responsabilidad es de todos es un indicador que refleja el conocimiento, pero falta involucrarse en el proceso.

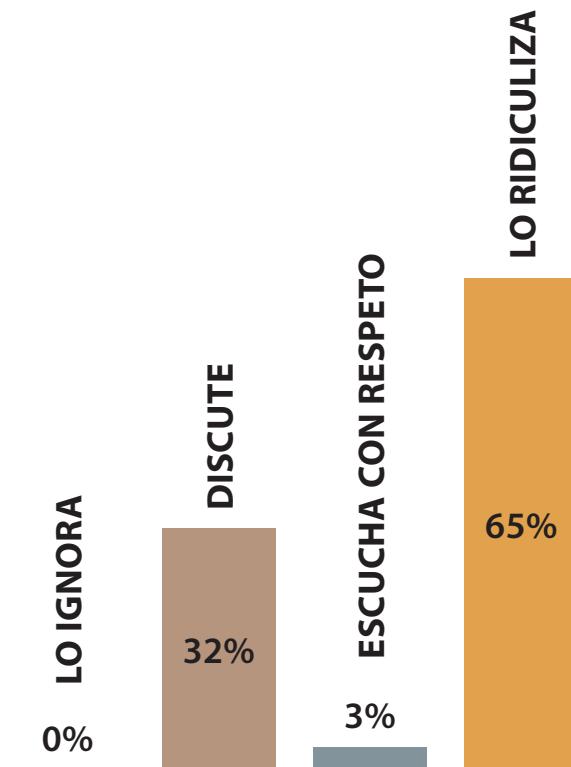
6. Al conocer un acto de corrupción ¿Lo denuncia?



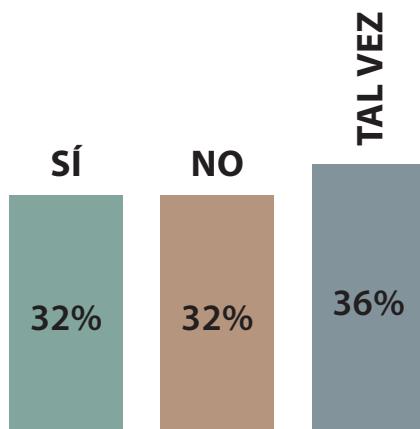
Análisis

Los resultados reflejan conciencia clara de proceder a la denuncia ante la corrupción

7. ¿Qué actitud toma cuando alguien no está de acuerdo con usted?



8. ¿Cuándo toma una decisión considera el efecto de la misma en los demás?



Guía de trabajo presentada en el proyecto semillero

Actividades Realizadas	Productos o Resultados obtenidos
1. Revisión de fuentes teóricas.	Los estudiantes en las diferentes materias de su malla vivieron espacios continuos de interaprendizajes y desde el análisis crítico de los fundamentos teóricos fortalecieron sus bases científicas.
2. Elaboración y aplicación de guía de observación para evaluar los problemas éticos ambientales.	Los estudiantes participaron de forma activa para evaluar la problemática.
3. Elaboración y aplicación de encuestas a docentes y estudiantes de la Carrera.	Adicional a la guía se analizó desde la materia de Ética Profesional la elaboración de encuestas que fueron direccionados para los docentes de la carrera y para estudiantes del semestre.
4. Aplicación de un preseminario ético científico presentado en el proyecto áulico de los novenos semestres.	Como primer resultado se presentó en el proyecto áulico.
5. Ejecución del taller Ético Científico universitario con los estudiantes de la Carrera de Educación Inicial.	Esta actividad pedagógica presentó desde la práctica educativa tres productos que corresponden al análisis ético desde el marco de Ética Profesional, Ética defensor de los valores familiares y la Ética como custodio ambiental de los docentes de la Facultad de Educación y estudiantes del noveno semestre y recogió finalmente testimonios del valor ético en sus acciones.

Guía de trabajo presentada en el proyecto semillero (cont.)

Actividades Realizadas	Productos o Resultados obtenidos
6. Análisis de la Ética Profesional desde la práctica educativa.	Resultado de las encuestas aplicadas a los docentes en el análisis ético presentado en una ponencia en Panamá, agosto de 2017.
7. Espacios de interaprendizaje, como estrategia de las metodologías activas del conocimiento científico.	Resultado presentado en la ponencia en INPIN 2017, de la ULVR.

Resultados de las entrevistas a los docentes y estudiantes de la carrera de Educación Inicial

1. ¿Cuáles son los aspectos más relevantes que destacaría del proyecto?

Los aspectos que enfatizaron es el protagonismo de la ética presente en todas las materias y se ponderó el dominio del contenido y la expresividad de las exposiciones.

2. ¿Qué aportaciones sugieren para el Seminario Ético Científico?

Continuar con el análisis crítico y reflexivo de estos temas que aportan de forma innovadora en los valores que deben estar presentes a lo largo de nuestras vidas en todas las áreas.

3. ¿Considera usted que, al aplicar el compromiso ético, el accionar del ser humano mejoraría?

El ser ético es un deber y un derecho que tienen las personas para ser íntegros en la sociedad.

4. Marque su estado de satisfacción en la participación del preseminario.

Las respuestas expresadas en la imagen de una cara feliz, presentaron a la totalidad de los participantes y a su vez corroboran con estos resultados, el acuerdo para concentrar esfuerzos en todas las materias y mostrar el resultado final del proyecto semillero con la responsabilidad ética que respalda el buen trabajo.

Resultados esperados y posibles beneficiarios

Los productos esperados están dirigidos hacia la consolidación de los espacios de aprendizaje a través del diseño, ejecución y evaluación de un seminario ético científico con la rigurosidad científica y la evaluación de la coherencia que debe vivir un docente con liderazgo ético y el fruto de este trabajo recoge el planteamiento de los objetivos y metodología aplicada en la investigación.



Conclusiones y Recomendaciones

- El proyecto generó una fuente de aprendizaje permanente y reafirmaron compromiso profesional que está implícito en el testimonio de todos los actores educativos.
- Este trabajo ha motivado para que los docentes encargados de impartir las materias sigan aunando esfuerzos con los estudiantes que son el centro de la educación, y sean ellos quienes abran su mente y corazón para que participen en crear una cultura ambiental en los profesionales cobra gran importancia en los actuales momentos por lo que se encuentran vinculados en toma de decisiones.
- Los productos esperados fueron direccionados hacia la consolidación de los espacios de aprendizaje a través del diseño, ejecución y evaluación de un taller ético profesional y la participación de los estudiantes del noveno semestre pusieron de manifiesto sus competencias con la rigurosidad científica, y la evaluación de la coherencia que debe vivir un docente con liderazgo ético.
- Toda la comunidad ganó con la aplicación de la propuesta porque se han dado los espacios para repensar en el buen ejercicio que se presta cuando vive su actividad con la fidelidad de sus principios.

- Quien practica la ética, es un ganador permanente y está presto a vivir con la generosidad y responsabilidad del llamado de su vocación de forma íntegra por lo que se recomienda que estos proyectos sean una constante en el quehacer educativo.



Bibliografía

Agramonte, R. (1991). *Las doctrinas educativas y políticas de Martí*. Río Piedras Editorial de la Universidad de Puerto Rico.

Alfonso, F., Díaz, Y. y Lafont, D. (2016). Ser profesor: reflexiones de Carlos Rafael Rodríguez sobre la ética del docente revolucionario [Carta al editor]. *EduMeCentro*. 8(2). 208-215. <https://www.medigraphic.com/pdfs/edumecentro/ed-2016/ed162q.pdf>

Álvarez, M. (21 de mayo de 2016). Ética para proteger al medio ambiente. En *La Prensa*. <http://www.laprensa.com.ni/2016/05/21/nacionales/2038668-etica-proteger-al-medio-ambiente>

Arango, O. (2016). *Ética Profesional y Responsabilidad Social Universitaria*. Funlam. <https://bit.ly/3nWnRQ3>

Beltrán-Llevador, J., Íñigo-Bajo, E. y Mata-Segreda, A. (2014). La responsabilidad social universitaria, el reto de su construcción permanente. *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, 5(14), 3-18. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=299132095001>

Bernal, A. (diciembre, 2012). Educar en la libertad y la responsabilidad. Una tarea compleja. *EDETANIA*, 42, 75-90. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4147407.pdf>

Bolívar, A. (enero-marzo, 2015). El lugar de la ética profesional en la formación universitaria. *Revista Mexicana de Investigación*, 10(24), 93-123. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=14002406>

Bono, A. (2010). Los docentes como engranajes fundamentales en la promoción de la motivación de sus estudiantes. *Iberoamericana de Educación*, 54(2), 1-8. <https://doi.org/10.35362/rie5421676>

- Córdova, R. (24 de enero de 2018). Federación Nacional de Profesores Universitarios y Politécnicos invoca a recuperar la educación en principios y valores. En *Comisión de Educación Asamblea Nacional del Ecuador*. <http://www.silviasalgadoandrade.com/asambleista/?p=611>
- Delors, J. (1994). Los Cuatro Pilares de la Educación. En *La Educación encierra un tesoro* (pp. 91-103). El Correo de la UNESCO. <https://www.unesco.org/dgdaie/files/2012/11/CPP-DC-Delors-Los-cuatro-pilares.pdf>
- Elizalde, A. (2009). ¿Qué desarrollo puede llamarse sostenible en el siglo XXI? La cuestión de los límites y las necesidades humanas. *Revista de Educación, número extraordinario*, 53-79. <https://bit.ly/38TWwd2>
- Febres, N. (enero-junio, 2013). Valores en el docente universitario: Una exigencia en la actualidad. *Revista Educación en Valores*, 1(19), 68-80. <http://servicio.bc.uc.edu.ve/multidisciplinarias/educacion-en-valores/v1n19/art07.pdf>
- Freire, P. (2004). *Pedagogía de la Autonomía. Saberes necesarios para la práctica educativa*. Siglo XXI Editores. <https://bit.ly/3iBwC1b>
- García, D. y Echenberg, M. (enero-junio, 2012). En torno a la necesidad de las humanidades y de la ética en la universidad. *EN-CLAVES del pensamiento*, 6(11), 45-56. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4056785.pdf>
- García, E. (2010). Competencias éticas del profesor y calidad de la educación. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 13(4), 29-41. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3675461.pdf>
- González, F. (20 de noviembre de 2005). Algunas cuestiones básicas acerca de la enseñanza de conceptos matemáticos. *Fundamentos en Humanidades*, 6(1), 37-80. <https://bit.ly/3imv0Io>
- González, R. y Cardentey, J. (enero-abril, 2016). Educación en valores de estudiantes universitarios. *Humanidades Médicas*, 16(1), 161-174. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1727-81202016000100011
- Guzmán, K. (2017). La ética profesional como fundamento del desempeño en la práctica educativa. En E. Olivares (comp.) *Debates y Escenarios en las Ciencias Sociales* (pp. 171-181). <https://bit.ly/38X5GWe>
- Hodelin, R. y Fuentes, D. (enero-marzo, 2014). El profesor universitario en la formación de valores éticos. *Educación Médica Superior*, 28(1), 115-126. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid

=S0864-21412014000100013

- Ilzarra, D. (marzo de 2016). Formación ética: compromiso de la responsabilidad social universitaria. En O. Arango, *Ética Profesional y Responsabilidad Social Universitaria* (pp. 22-31). Funlam. <https://bit.ly/3oWeuRX>
- Leff, E. (2006). Ética por la Vida. *Polis* [En línea]. <https://journals.openedition.org/polis/5354>
- López, R. (septiembre, 2013). Ética profesional en la formación universitaria. *Perfiles educativos*, 35(142), 52.55. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-26982013000400017
- Lúquez, P., Fernández, O. y Bustos, C. (mayo-agosto, 2014). Formación ética del estudiante universitario socialmente responsable. *Omnia*, 20(2), 120-134. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=73735396005>
- Mantilla, A. (22 de mayo de 2019). Deontología Profesional. En *Deontología*. <http://www.deontologia.org/>
- Martínez, L. (2009). *Módulo por competencias para facilitar el interaprendizaje de la asignatura de Contabilidad General del ITED-ESPE de la ciudad de Quito para el semestre abril-septiembre 2009* (Tesis de maestría, Universidad Técnica de Ambato). <http://repo.uta.edu.ec/bitstream/123456789/5973/1/FCHE-MDCES-752.pdf>
- Martínez, M., Buxarrais, M. y Bara, F. (mayo-agosto, 2002). La universidad como espacio de aprendizaje. *Revista Iberoamericana de Educación*, (29), 17-43. <https://rieoei.org/historico/documentos/rie29a01.PDF>
- Martínez, R. (30 de junio de 2017). Influencia de la familia en el fortalecimiento de la responsabilidad. En *Ecured*. <https://bit.ly/39IEs4W>
- Mayor, F. (2009). La problemática de la sostenibilidad en un mundo globalizado. *Revista de Educación* [Número extraordinario 2009], 25-52. http://www.ince.mec.es/revistaeducacion/re2009/re2009_02.pdf
- Pacheco, S. (2015). *Gestión docente y su influencia en el interaprendizaje de los estudiantes* (Tesis de maestría, Universidad Estatal de Milagro). Repositorio UNEMI. <http://repositorio.unemi.edu.ec/handle/123456789/3295>
- Palacios, G. (29 de septiembre de 2017). *La práctica de ética y valores de los docentes, su incidencia en la formación profesionales de los estudiantes de la Facultad de Filosofía de la Universidad Central del Ecuador* (Tesis doctoral, Universidad de Alicante). RUA. <http://hdl.handle.net/10045/73936>

- Perpiñán, S. (2009). *Atención temprana y familia. Cómo intervenir creando entornos competentes*. Narcea. <https://bit.ly/38VG77V>
- Prieto, A. y Zambrano, E. (2014). Componentes de la ética y educación en valores para la formación del docente universitario. *Impacto Científico*, 9(1), 136-160. <https://produccioncientificaluz.org/index.php/impacto/article/view/34151/35993>
- Quintana, M. (julio, 2015). El acuerdo de unión civil. Su regulación. Semejanzas y diferencias con el matrimonio en el ordenamiento jurídico chileno. *Revista de Derecho de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso*, (44), 121-140. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-68512015000100004>
- Rayoly Series. (s. f.). *El poder de las palabras. 100 pensamientos positivos que cambiarán tu vida*. <https://bit.ly/35Sq0Gg>
- Rodríguez, G. (2008). *Formación de docentes para la educación en valores y ciudadanía. Tendencias y Perspectivas*. SM.
- Rojas, C. (2011). Ética Profesional Docente: Un Compromiso Pedagógico Humanístico. *Humanidades*, 1, 1- 22. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4920530>
- Rojas, S. (octubre-marzo, 2017). Pensamiento de Paulo Freire desde la Pedagogía de la Autonomía. Opción pedagógica emergente para educación en valores. *Redhecs*, 21(11), 1-18. <http://ojs.urbe.edu/index.php/redhecs/article/view/710/639>
- Ruiz, F. (2014). *Deontología Profesional*. <https://www.academia.edu/34775265/DEONTOLOGÍA PROFESIONAL Contenido>
- Samour, H. (2014). El pensamiento de Sócrates (470-399). *Revista de Museología Koot*, 4(5), 24-33. doi: <https://doi.org/10.5377/koot.v0i5.2281>
- Santos, R. (23 de agosto de 2016). La ética del docente. *Acento*. <https://acento.com.do/2016/opinion/8375363-la-etica-del-docente/>
- Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo. (2013). *Plan Nacional de Desarrollo / Plan Nacional para el Buen Vivir 2013-2017*. <https://bit.ly/3qpj1fY>
- Torres, Z. (2014). *Introducción a la ética*. Grupo Editorial Patria. <http://www.editorialpatria.com.mx/pdffiles/9786074381481.pdf>
- Universidad de Guayaquil. (2016). *Código de Ética de la Universidad de Guayaquil*. http://www.ug.edu.ec/codigo_etica/
- Universidad Laica VICENTE ROCAFUERTE de Guayaquil. (20 de noviembre

de 2019). *Estatuto de la Universidad Laica VICENTE ROCAFUERTE de Guayaquil.* https://www.ulvr.edu.ec/static/uploads/pdf/file_1578686851.pdf

Vergara, C. y Sandoval, H. (26 de enero de 2014). El docente universitario y la formación ética de los estudiantes de Odontología. *Revista de educación y salud*, 11(1), 7-11. <http://www2.udc.cl/ofem/recs/anteriores/vol1112014/esq111.pdf>

Yuncoza, A. (24 de enero de 2017). ¡Quiero ser un Pran! En *Segured*. <http://segured.com/quiero-ser-un-pran/>

Anexos



Proyecto Semillero: Formación Ética Universitaria.



Presentación del proyecto semillero.



Exposición de resultados del proyecto semillero a estudiantes de la carrera de Educación Inicial de la ULVR.



Exposición de resultados del proyecto semillero a estudiantes de la carrera de Educación Inicial de la ULVR.





Ética y Deontología en la formación universitaria muestra el resultado del proyecto semillero **Formación Ética Universitaria** que se llevó a cabo en la carrera de Educación Inicial de la ULVR. Con esta obra, la autora pretende motivar el diálogo académico y la reflexión, e invita a practicar las virtudes morales que llevará a la persona a asumir el reto de ser íntegro.

En este sentido, las universidades tienen en sus manos colaborar en la recomposición de la sociedad, cultivando en sus estudiantes un accionar coherente que conjugue los principios y valores que logren formar una conciencia ética. El docente universitario es una figura importante en este proceso, ya que, desde su testimonio, incentiva al estudiante a la entrega de una labor académica comprometida con la calidad y calidez de sus acciones.

Entonces ¿se puede garantizar una formación profesional con fundamentos éticos y morales? A criterio de la autora, esto solo sería posible cuando las universidades se aseguren de que sus estudiantes cuenten con las experiencias de aprendizaje que promuevan espacios integradores, y que a la par de su preparación cognitiva, adquieran valores que lleguen a formar parte de su identidad.